

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/49
11 de septiembre de 2003

(03-4809)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

TURQUÍA

Declaración del Excmo. Sr. Kürsad Tüzmen
Ministro de Estado encargado del Comercio Exterior y Aduanas

Deseo expresar nuestro agradecimiento al Gobierno de México por su amabilísima hospitalidad y por la perfecta organización de la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC. Además, también deseo expresar nuestro reconocimiento por el trabajo profesional de la Secretaría de la OMC.

Antes de referirme a cuestiones específicas, permítanme expresar nuestra satisfacción por las medidas que se han adoptado en la mayoría de las esferas de negociación, de conformidad con el mandato de Doha, desde la fecha en que iniciamos esta ronda de negociaciones comerciales con múltiples expectativas.

Aunque no fue posible lograr los ansiados progresos en algunas de las esferas de negociación, creemos que la etapa actual de las negociaciones, conseguida gracias a los esfuerzos y contribuciones extraordinarios de todas las delegaciones, pone de manifiesto la firme voluntad de lograr un sistema comercial más abierto, equitativo, equilibrado, transparente y orientado al desarrollo. De hecho, como declaramos y encomendamos en Doha, éste era el principal objetivo hacia el que nos dirigíamos.

Creo que todos compartimos la opinión de que la Conferencia Ministerial de Cancún representa una etapa intermedia en la Ronda de Doha. Ahora, de acuerdo con el objetivo que compartimos, lo que debemos lograr en Cancún es dar el impulso necesario para concluir este proceso de negociación fijando las orientaciones finales que hemos de seguir para conseguir los resultados perseguidos en la fecha prevista.

Teniendo presente este objetivo, quiero mencionar especialmente con satisfacción el resultado positivo logrado recientemente en relación con la Declaración de Doha relativa al Acuerdo sobre los ADPIC y la Salud Pública. Consideramos que este progreso es una verdadera consecuencia de la mentalidad de Doha.

Es evidente que el proceso de reforma de la agricultura será el eje central de nuestras deliberaciones. Dado que la agricultura tiene una importancia fundamental para muchos países, nuestra tarea en esta oportunidad debería ser establecer un marco equilibrado para seguir liberalizando ese sector de manera que todos y cada uno de los Miembros puedan obtener alguna ventaja. Dicho marco debería abarcar también la eliminación de todas las subvenciones que distorsionan el comercio y las preocupaciones comerciales específicas de un grupo de algunos países menos adelantados se podrían examinar en el marco de las negociaciones agrícolas.

Además, debería reforzarse el trato especial y diferenciado, parte fundamental de las negociaciones, determinando los productos especiales sobre la base de una autodeclaración y debería

establecerse un mecanismo de salvaguardia especial para atender las necesidades y preocupaciones legítimas de los países en desarrollo.

Las negociaciones sobre el acceso a los mercados para los productos no agrícolas constituyen otro elemento importante de la Ronda de Doha. Atribuimos mucha importancia a estas negociaciones y respaldamos plenamente el mandato previsto en la Declaración Ministerial de Doha.

Como resultado de estas negociaciones esperamos obtener reducciones sustanciales de los aranceles industriales y la eliminación de todos los obstáculos no arancelarios sobre la base de un acuerdo equitativo, justo y equilibrado.

En cuanto a las iniciativas sectoriales, consideramos que las negociaciones sobre las reducciones arancelarias deben llevarse a cabo en el marco de un enfoque general. No obstante, en el sector de los textiles y el vestido, que es sumamente importante para las exportaciones de los países en desarrollo, la manera más adecuada de lograr un verdadero acceso a los mercados sería un enfoque sectorial que condujera a la armonización de los aranceles por todos los Miembros sin ninguna excepción.

Respecto a los Miembros que se han adherido recientemente a la OMC, opinamos que deben compartir las mismas responsabilidades que los demás Miembros en esta ronda de negociaciones.

Con respecto a las negociaciones sobre los servicios, estamos satisfechos con lo conseguido hasta ahora. Turquía, que está convencida de que este nuevo sector del comercio tiene su propia importancia y perspectivas prometedoras, ha participado de manera activa y constructiva en estas negociaciones.

Entre otras cuestiones, la ampliación de la protección de las indicaciones geográficas a productos distintos de los vinos y las bebidas espirituosas tiene mucho valor para numerosos países Miembros que se encuentran en distintos niveles de desarrollo. Asimismo, esta cuestión guarda relación con los intereses de productores pequeños y medianos de muchos países en desarrollo.

Consideramos que los temas de Singapur son elementos importantes del Programa de Doha. En realidad, las importantísimas deliberaciones que tendrán lugar aquí, en Cancún, sobre esos cuatro temas pueden permitirnos ampliar la eficacia del sistema multilateral de comercio a otras esferas fundamentales de la economía internacional. Esperamos que los temas de Singapur sean analizados individualmente y tratados de manera flexible y constructiva.

Hoy, dentro de unas horas, tendremos la satisfacción de acoger en nuestra familia a Nepal y a Camboya. Me gustaría felicitarlos por anticipado por este logro.

Todos debemos confiar en que esta familia mundial da pasos graduales pero sólidos hacia la prosperidad de sus Miembros y es un foro digno de confianza para comprender mejor los intereses y necesidades de los demás.

Creo que todas las delegaciones aprovecharán la oportunidad de concluir esta Conferencia con resultados fructíferos en aras del éxito futuro de la Ronda de Doha.
